

La gestión de José Tienda de Cuervo, gobernador de Sonora y Sinaloa, 1761-1762

Benito Ramírez Meza
Investigador del IIES/UAS

Un interinato para el gobierno de las provincias de Sonora y Sinaloa



El 13 de abril de 1761, el virrey de la Nueva España, Joaquín de Monserrat, marqués de Cruillas, expidió el título de gobernador y capitán general de las provincias de Sonora y Sinaloa a José Tienda de Cuervo.¹

1. *María Theresa Crespo [viuda de José Tienda de Cuervo] al virrey de la Nueva España, Joaquín de Monserrat, marqués de Cruillas: México, 26 de junio de 1763, Archivo General de la Nación, México (AGN), Correspondencia de Virreyes, vol. 7, segunda serie, exp. 436, f. 162v.*

Era un interinato: Tienda de Cuervo se haría cargo de la administración de estas dilatadas provincias en sustitución de Juan Antonio de Mendoza, quien había muerto en una incursión en contra de los indios seris de Cerro Prieto el 27 de noviembre de 1760.²

Por esos tiempos, gobernar Sonora y Sinaloa parecía más un castigo que una recompensa. Así lo entendió Pedro Montesinos de Lara, gobernador de la ciudad de Puebla, quien rehusó el nombramiento que le extendió Julián de Arriaga por orden del virrey, marqués de Cruillas, en enero de 1761.³ Las razones que expuso Montesinos de Lara para no aceptar la gubernatura de las provincias de Sonora y Sinaloa aludían a diversos e intrincados asuntos familiares, sin embargo, en su exposición de motivos insinuó los verdaderos problemas que eludía enfrentar: la lejanía de esas provincias y las constantes sublevaciones indígenas.

José Tienda de Cuervo supo que habría de caminar más de seiscientas leguas por "terrenos ásperos e impracticables, despoblados y por algunas partes llenos de indios bárbaros", para llegar al lugar donde asentaría los poderes de su gobernación.⁴ También estuvo enterado, al igual que Montesinos, que su administración sería breve y que el tiempo no le alcanzaría para pensar siquiera en recorrer un territorio tan vasto y con una geografía física y humana tan ardua. Cuando aceptó el cargo ya había decidido: las jornadas extenuantes bajo soles abrasadores y lluvias torrenciales, el tránsito por atascaderos y pedregales, por vere-

2. Juan Antonio de Mendoza fue gobernador de Sonora y Sinaloa desde 1755 (cuando sustituyó en el gobierno a Pablo de Arce y Arroyo) hasta su muerte, el 27 de noviembre de 1760, a manos del indio Becerro, uno de los cabecillas rebeldes de Cerro Prieto. Ver Luis Navarro García, *Don José de Gálvez y la Comandancia General de las Provincias Internas de la Nueva España*, prólogo de José Antonio Calderón Quijano, Sevilla, Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1964, p. 87; Benito Ramírez Meza, "Los gobernadores de las provincias de Sonora y Sinaloa durante la época colonial. La gestión de Juan Claudio de Pineda, 1763-1770", *Memoria del XIX Simposio de Historia y Antropología de Sonora*, Hermosillo, Universidad de Sonora, Instituto de Investigaciones Históricas, 1995, p. 183; AGN, *Correspondencia de Virreyes*, vol. 6, segunda serie, exp. 99, f. 124.
3. *Julián de Arriaga al virrey de la Nueva España, Joaquín de Monserrat, marqués de Cruillas*: México, 20 de abril de 1761, AGN, *Correspondencia de Virreyes*, vol. 6, segunda serie, exp. 154, f. 206.
4. *Carta sin remitente [¿Julián de Arriaga?] ni destinatario [¿virrey de la Nueva España, Joaquín de Monserrat, marqués de Cruillas?]*: México, 16 de abril de 1763, AGN, *Correspondencia de Virreyes*, vol. 7, segunda serie, exp. 413, fs. 133-133v.

das infectadas de alimañas ponzoñas, los días y las noches bajo un cielo lleno de estrellas y de pertinaces jejenes, todo eso no era para él. Otro, con una mayor disposición de cuerpo, espíritu y tiempo se encargaría de hacerlo; a él le correspondían actividades más acordes con su condición social y con su experiencia: la estrategia militar y las transacciones comerciales.

Carrera militar de José Tienda de Cuervo

Como buen hidalgo (pertenecía a la orden de Santiago), José Tienda de Cuervo abrazó la carrera de las armas. Varios de sus familiares fueron militares y activos servidores de la Corona. Su padre, don Bartholomé Tienda de Cuervo, tuvo varios empleos bajo las órdenes del rey, y murió como intendente en el puerto de Santa María. Hacia 1763, su hermano Manuel ostentaba el cargo de capitán de reales guardias de infantería; y otro de sus hermanos, Francisco, el de ministro de la Junta de Comercio y Moneda, en la corte real.⁵

Después de la sólida educación "desde sus más tiernos años" que lo llevó al dominio de las "bellas artes" y al conocimiento de varios idiomas, José Tienda de Cuervo se graduó como capitán de infantería en 1740.⁶ Ese mismo año salió de España a Cartagena de Indias, y bajo el mando del capitán Sebastián de Eslava combatió a los ingleses que habían invadido el puerto de Portobelo.⁷ Al finalizar la guerra y nom-

5. *María Theresa Crespo [viuda de José Tienda de Cuervo] al virrey de la nueva españa, Joaquín de Monserrat, marqués de Cruillas*, México, 26 de junio de 1763, AGN, *Correspondencia de Virreyes*, vol. 7, segunda serie, exp. 436, fs. 163v-164.

6. *Ibid.*, f. 162.

7. Acerca de la invasión de los ingleses a Cartagena de Indias y Portobelo, véase Encarnación Rodríguez Vicente, "El complejo de las instituciones indianas", *Historia Universal Salvat*, Barcelona, Salvat editores, 1986, vol. XXI, p. 2628.

brado Eslava virrey de la nueva Granada, Tienda de Cuervo sirvió en la Compañía de la Guardia Virreinal.

En Cartagena de Indias, Tienda de Cuervo se casó con María Theresa de Crespo, hija de un oficial real, Joseph Crespo, y sobrina de tres hombres prominentes: Juan Crespo, oficial mayor de la Secretaría de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia, en Cartagena, y consejero secretario del rey en el Consejo de Indias; Francisco Crespo, gobernador del puerto de Santa María, y después de la plaza militar de Veracruz; y Miguel Crespo, corregidor de Trujillo, en Extremadura.⁸

En 1749, al término del gobierno de Eslava, Tienda de Cuervo regresó a España y ahí tuvo bajo sus órdenes la Secretaría de la Dirección de Infantería. Unos meses más tarde, en 1750, por medio del rey Fernando XI, fue enviado a México para hacerse cargo de la Compañía de Dragones del puerto de Veracruz.⁹

En Veracruz siguió brillando la buena estrella de Tienda de Cuervo. De esta época datan sus nexos con los comerciantes de la ciudad de México y sus correspondientes en Veracruz. Quizá por estas relaciones, además de su brillante hoja de servicios, el virrey Agustín Ahumada y Villalón, marqués de Amarillas, le confió la inspección al nuevo Santander en 1757. Esta misión a cuyo frente, como juez inspector, se colocó a Tienda de Cuervo, y como asesor al ingeniero Agustín López de Cámara Alta,¹⁰ significó un avance para el conocimiento geográfico del seno mexicano (existen descripciones extensas de los parajes, pueblos y misiones, asimismo, un excelente mapa de la colonia fundada por Escandón).¹¹ Pero acaso no fue el progreso de la ciencia el motivo fundamental de la expedición de Tienda de Cuervo: se trató de una

8. *María Theresa Crespo [viuda de José Tienda de Cuervo] al virrey de la nueva España, Joaquín Monserrat, marqués de Cruillas, México, 26 de junio de 1763, AGN, Correspondencia de Virreyes, vol. 7, segunda serie, exp. 436, fs. 163v-164.*

9. *Ibid.*, f. 162.

10. El despacho con que designó a Tienda de Cuervo y Agustín López de Cámara Alta, es de fecha 29 de marzo de 1757. *Ibid.*, f. 162v. Navarro García, *op. cit.*, p. 96.

11. Peter Gerhard, *The Norton Frontier of New Spain*, Princeton, Princeton University Press, 1982, pp. 367-368.

empresa política destinada a impedir la habilitación del puerto de Soto la Marina y el consecuente fortalecimiento de la élite del noroeste, que encabezaba José de Escandón. Los planes para la apertura de un puerto, que impulsaba Escandón y los ganaderos y comerciantes del Nuevo Santander, amenazaba seriamente la estabilidad del monopolio que ejercían los almaceneros de México a través del puerto de Veracruz.¹²

La llegada a Sonora y Sinaloa

"Por virtud de sus tardados méritos y servicios", por su "zelo, desinterés y aplicación", por su "acreditada integridad y buenos talentos", y por el éxito de su misión en el Nuevo Santander, José Tienda de Cuervo recibió el grado de teniente coronel en 1757, y el título de gobernador de las provincias de Sonora y Sinaloa en 1761.¹³

Lo anterior se deriva de una carta que envió María Theresa Crespo al virrey, marqués de Cruillas, el 26 de junio de 1763. En dicha carta se da cuenta de la trayectoria militar y política de José Tienda de Cuervo, de su gestión al frente del gobierno de Sonora y Sinaloa, y de los pormenores de su muerte.¹⁴ El documento es deliberadamente laudatorio de la trayectoria de José Tienda de Cuervo, pues con él, la viuda pretendía conseguir un beneficio de parte del virrey. Sin embargo, pro-

12. Los informes de José Tienda de Cuervo y de Agustín López de Cámara Alta fueron decisivos para que el virrey, marqués de Amarillas, ordenara el cierre de Soto la Marina en 1763. Patricia Osante aborda de manera más amplia esta pugna en torno a la apertura comercial de Soto la Marina, asimismo, el papel que jugó José Tienda de Cuervo. Patricia Osante, "Los intereses novohispanos y el puerto de Soto, la Marina, 1750-1763", *Históricas*, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, 1994, núm. 42.

13. *María Theresa Crespo [viuda de José Tienda de Cuervo] al virrey de la nueva España, Joaquín Monserrat, marqués de Cruillas*, México, 26 de junio de 1763, AGN, *Correspondencia de Virreyes*, vol. 7, segunda serie exp. 436, f. 162v.

14. A este documento me he referido desde la nota 1.

porciona interesantes datos para construir el momento histórico de los territorios de Sonora y Sinaloa durante el corto periodo de junio de 1761 a mayo de 1762.¹⁵

Después de recibir su nombramiento, el 13 de abril de 1761, Tienda de Cuervo se entrevistó con el contador general de tributos, José Rafael Rodríguez Gallardo, a quien solicitó y de quien recibió dos mil pesos como adelanto de su sueldo y dos mil pesos de ayuda para sufragar los gastos del viaje.¹⁶ En los documentos consultados no se establece el monto del sueldo del gobernador Tienda de Cuervo, sin embargo, dos notas del secretario de Indias y Marina, Julián de Arriaga, indican que no era elevado, comparado con los sueldos de otros funcionarios.

*...ninguno me prometía las ventajas del capitán de Dragones Dn. José Tienda de Cuervo al que no concedí el nombramiento...*¹⁷

*...sera imposible hallar oficial que valla por corto sueldo a cumplir encargos tan graves...*¹⁸

A principios de mayo Tienda de Cuervo se puso en camino hacia las provincias septentrionales; su destino final era el Presidio de San Miguel de Horcasitas. Allí llegó el 21 de julio de 1761.¹⁹

15. Para datar la gestión de José tienda de Cuervo tomo en cuenta el periodo de su permanencia efectiva al frente del gobierno de las provincias de Sonora y Sinaloa, esto es, desde los primeros días de junio de 1761 cuando arribó a El Rosario, hasta el instante en que se le comunicó la designación de su sucesor, el capitán Juan Claudio de Pineda, a principios de mayo de 1762.
16. Julián de Arriaga virrey de la nueva españa, Joaquín Monserrat, marqués de Cruillas, México 20 de abril de 1761, AGN, *Correspondencia de Virreyes*, vol. 6, segunda serie, exp. 154, f. 206.
17. *Ibid.*, f. 206v.
18. Carta sin remitente [¿Julián de Arriaga?] ni destinatario [¿virrey de la Nueva España, Joaquín de Monserrat, marqués de Cruillas?], México, 16 de abril de 1763, AGN, *Correspondencia de Virreyes*, vol. 7, segunda serie, exp. 413, fs. 133-133v.
19. María Theresa[viuda de José Tienda de Cuervo]al virrey de la Nueva España, Joaquín de Monserrat, marqués de Cruillas, México, 26 de Junio de 1763, AGN, *Correspondencia de Virreyes*, vol. 7, segunda serie, exp. 436, f. 163.

El primer contacto que tuvo con la realidad de las provincias que gobernaría acaso terminó de convencer a Tienda de Cuervo de que no valía la pena intentar soluciones para problemas tan viejos y complicados. Meses antes de su llegada, los padres, Juan Nentuig, Ignacio Lizassoáin y Pedro Tamarón y Romeral, habían dibujado el panorama del territorio. En la minería, por un lado, ponderaban las riquezas de dichas provincias, que, en sus palabras "un manantial inagotable y criadero perenne de oro, plata, y otros minerales".²⁰ Por el otro lado, dibujaban un panorama desolador: desde El Rosario hasta Bacánuchi, existía una amplia nómina de reales abandonados, merced a las inundaciones de los tiros de las minas, la escasez de azogue y los asaltos de indios salvajes.²¹

También el gobernador Tienda de Cuervo incurrió en esa costumbre del momento, de exagerar las riquezas metalíferas de la región. En un informe dirigido al virrey en diciembre de 1761, le manifiesta que Sonora podía considerarse la más rica provincia del rey en sus dominios, pues era, "un dilatado criadero de oro y plata" y que hasta "el concurso de elementos e influencia de astros" hacía que los metales preciosos proliferaran en todas partes.²²

Pero al margen de los escritos de artificio, Tienda de Cuervo se enteró de la pobreza material que agobiaba no sólo a un gran número de mineros, sino también a agricultores y comerciantes. Asimismo, supo de la corrupción de las autoridades, la falta de operarios, la baja densidad de población, sobre todo la de origen español...

Las instrucciones de gobierno que había recibido se centraban casi de manera exclusiva en la pacificación y la defensa de las provincias, pero sobre todo del territorio que correspondía a la de Sonora. También, se le pidió que mantuviera una política de avenimiento con los jesuitas,

20. Ignacio del Río, *La aplicación regional de las formas Bórbonicas en nueva España, Sonora y Sinaloa, 1768-1787*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1995, 236 p. (Serie histórica novohispana, 55), pp. 56-57.

21. Oakan L. Jr. Jones, *Los paisanos: Spanish Settler on the Northern of New Spain*, Norman University of Oklahoma Press, 1979, p. 180.

22. Ignacio del Río, *op. cit.*, p. 57.

pues las querellas entre religiosos y autoridades se habían recrudecido desde el gobierno de Diego Ortiz Padilla (1749-1753).²³

Gestión político-administrativa y campañas militares

Tienda de Cuervo impulsó lo más fielmente que pudo las instrucciones recibidas.

En el terreno del gobierno político se ocupó, casi exclusivamente, con los asuntos de rutina. Apenas se detuvo lo necesario para dictar algunas medidas que, más que beneficiar a los habitantes de Sonora y Sinaloa, eran indispensables para la buena marcha de sus negocios. En Culiacán paró para tratar la compra de 25 cargas de panocha con el comerciante Manuel Fernández de Castañeda.²⁴ También, con otros comerciantes compró todos los efectos necesarios para proveer la tropa de los presidios.

Si bien Tienda de Cuervo trató asuntos como el de la confirmación de José Tomás Loaiza como comisario de Moloja, Copala, El Rosario y Culiacán,²⁵ de hecho su preocupación central parece haber sido las ganancias que obtendría del jugoso negocio de vender mercancías a los soldados presidiales. Casos tan graves como las crecientes hostilidades de los seris y pimas, apenas sí le merecieron un comentario: "no traté del arreglo de las milicias huyendo de detenerme, y porque considerara

23. Ignacio del Río, *op. cit.*, pp. 48-49. Benito Ramírez Meza, "La gestión de Diego Ortiz Parrilla, 1749-1753, en las provincias de Sonora y Sinaloa", *Clío*, Revista de la Escuela de Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa, núm. 10, (noviembre de 1993-febrero de 1994), p. 9.

24. *José Tienda de Cuervo a Juan de Pineda, sobre la provisión de panocha* [s.l.,s.f.], Biblioteca Nacional, México, Archivo Franciscano (en adelante BNAF), 38/860. 1, fs. 1-1v.

25. *José Tienda de Cuervo a Juan de Pineda, Villa de San Sebastián, 27 de junio de 1761.*, BNAF, 33/694. 1 fs. 1-4v.

remota la guerra".²⁶

Desde luego, Tienda de Cuervo no se escapó de enfrentar a los indios rebeldes. La nómina de asaltos, de asesinatos, de pueblos abandonados o arrasados, era tan elevada que no le quedó más alternativa que actuar, aun a despecho de lo que él mismo manifestara a Juan de Pineda: "según los informes que tengo, see que see le hará fácil lo que a mí sule embarazarme".²⁷

Pero Tienda de Cuervo no sentía temor por la guerra. Sus campañas militares exitosas tanto en España, Nueva Granada y la Nueva España, así lo confirmaban. Estaba, como he señalado, absorto en sus transacciones mercantiles. Había establecido, presumiblemente en San Miguel de Horcasitas, una tienda bien surtida con todos los géneros para abastecer a la tropa y a los colonos. No debió irle mal, pues en un documento que dirige Bernardo de Urrea a Juan de Pineda se dan cifras hasta de 500,000 pesos que invertía Tienda de Cuervo con sólo tres comerciantes de la región: Alonso de Mella, José González Calderón, y Manuel Fernández de Castañeda.²⁸

En el terreno de la guerra ofensiva en contra de los indios sublevados, no corrió con buena suerte. Organizó a su llegada un destacamento de 66 hombres que bajo el mando del capitán Juan Bautista de Anza recorrían los terrenos haciendo batidas en contra de los rebeldes. Después, hacia fines de 1761, emprendió una campaña formal para expulsar a los enemigos que se habían hecho fuertes en Cerro Prieto. Puso a Gabriel Vildósola al frente del ejército de 420 hombres, quien logró derrotarlos el 7 de noviembre, matando 49 indios y haciendo prisioneros a otros 70, pero no se tuvo el éxito que se esperaba, pues los seris lograron huir con su jefe Marcos a la isla de San Juan Bautista o

26. José Tienda de Cuervo a Juan de Pineda, sobre provisiones para la tropa [s.l., s.f.]. BN AF, 38/860. 2, fs. 2-3.

27. José Tienda de Cuervo a Juan de Pineda, San Miguel de Horcasitas, 14 de agosto de 1762. BN AF, 38/860. 3, fs. 4-9.

28. Bernardo de Urrea a Juan de Pineda, San Miguel de Horcasitas, 1 de mayo de 1763. BN AF, 38/864. 2, fs. 3-5.

San Esteban.²⁹

Pero acaso el error más grande de Tienda de Cuervo fue la dispersión que ordenó de los pueblos de sobaipuris y su reubicación en los pueblos de la misión. Un misionero anónimo apunta lo equivocado de dicha medida, pues queriendo debilitar a los seris, que se creía tenían apoyo de los sobaipuris, se alimentó más la hoguera de la guerra. Muchos de los sobaipuris se rehusaron a ir a las misiones y se unieron a los alzados, asimismo, al desaparecer los pueblos de dichas tribus quedó abierto el valle para las incursiones de los rebeldes.

Salida del gobierno de Sonora y Sinaloa y muerte de José Tienda de Cuervo

La prisa con la que llegó y con la que se fue, el corto periodo de su gobierno, no permite un análisis extenso de la obra de Tienda de Cuervo en las provincias de Sonora y Sinaloa. He destacado un aspecto: el de su participación como comerciante, avituallando a los soldados de los presidios, porque eso recalcan en mayor medida los documentos. Acaso con un mayor número de fuentes se enriquezca la personalidad y la gestión de un gobernante destinado a ser efímero.

En mayo de 1762, apenas a once meses de haber iniciado su gestión, le fue comunicada a Tienda de Cuervo la designación del capitán Juan Claudio de Pineda como gobernador de Sonora y Sinaloa.³⁰ Desde entonces, Tienda de Cuervo se dedicó a esperar la llegada

29. Juan Nentuig, *El ruido ensayo, descripción geográfica natural y curiosa de Sonora, 1764*, introducción, apéndice, notas e índices de Margarita Nolasco Armas, Teresa Martínez Peñalosa y América Flores, México, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1977, (colección científica, 58, etnología), p. 82; Navarro García, *op. cit.*, pp. 86-87.

30. Benito Ramírez Meza, 1995, *op. cit.*, p. 183.

de este personaje y a atender, en consecuencia, sólo sus negocios particulares. Quería entregarle el gobierno y saludarlo personalmente, pero esto no fue posible. En diciembre de 1762, Tienda de Cuervo fue requerido con urgencia por el virrey, marqués de Cruillas, para que fuera a hacerse cargo de la defensa del puerto de Veracruz, amenazado por los ingleses.³¹ De inmediato Tienda de Cuervo se trasladó a marchas forzadas hacia la ciudad de México y enfermó gravemente en la travesía. Llegó los últimos días de febrero o los primeros de mayo de 1763. Murió unos días después (el 26 de mayo), sin haber entrado en combate.

31. Transcurría por ese tiempo la conocida Guerra de los Trece Años.

